

MENA GARCÍA, Carmen, *Magallanes y las cinco naos del emperador. Organización de la armada que circunnavegó la Tierra (1519-1522): barcos, hombres y mercancías*, Madrid, Sílex, 2022, 472 pp., ISBN: 978-84-190778-23-3.

A la cuantiosa producción bibliográfica que ha generado la conmemoración del Quinto Centenario de la Primera Vuelta al Mundo se suma ahora la obra que se reseña, coincidiendo con los momentos finales del programa conmemorativo desplegado con motivo de tal efeméride. En los últimos años venimos asistiendo a numerosas actividades (congresos, ciclos de conferencias, exposiciones...) así como a la publicación de obras cuyo denominador común es la primera circunnavegación del planeta, abordada desde múltiples perspectivas y enfoques. El resultado es una ingente bibliografía difícil de resumir en estas líneas, pero muy significativa para apreciar el interés despertado entre los historiadores por aquel hito que con razón fue ya considerado por los propios contemporáneos como una gesta sin precedentes y de consecuencias globalizadoras. Cabría preguntarse, por tanto, si a estas alturas es posible dar a la luz un nuevo texto capaz de aportar novedades sobre lo ya publicado. La respuesta es afirmativa y ello confiere mayor valor a la monografía de Carmen Mena García. Su autora, catedrática de Historia de América de la Universidad de Sevilla, ofrece con acierto una rigurosa disección de la armada protagonista del viaje de circunnavegación, centrada en tres ejes vertebradores: los barcos, los hombres y las mercancías. No interesa tanto el viaje y los avatares de la navegación como la perspectiva de un profundo análisis sobre la organización de la que se denominó la armada de la Especiería. Su planteamiento brinda la oportunidad de mostrar un vivo fresco de la sociedad de las primeras décadas del Quinientos, particularmente la sevillana, y de todos aquellos aspectos que, de una forma u otra, guardaban relación con el mundo de la navegación. Desde las instituciones y dirigentes responsables, hasta las cuestiones náuticas y técnicas, sin olvidar las imprescindibles infraestructuras y bastimentos.

Los cuatro capítulos en que se estructura el libro dan cumplida cuenta de ello y tratan de responder a los objetivos trazados por la autora. El primero tiene carácter introductorio con el fin de ofrecer al lector las claves para entender por qué la Corona acometió una empresa de aquella naturaleza en el contexto de una política de expansión marítima que, tras la experiencia colombina, se volcó en la búsqueda de un paso hacia el Extremo Oriente. Se nos presenta el proyecto de Magallanes para viajar a la Especiería con el apoyo financiero del rico mercader burgalés, Cristóbal de Haro, los recelos portugueses ante tal empresa y la definitiva aprobación del joven Carlos I al firmar en Valladolid el 22 de marzo de 1518 la capitulación que daba el mando de la expedición a Magallanes y Ruy Falero. El segundo capítulo se detiene de forma prolija en los preparativos de la armada que se prolongaron durante más de un año. Se destaca el importante papel desempeñado por la Casa de la Contratación en la organización de la flota, así

como el de los personajes que gestionaron tan complejo proceso. Aquí se pone el acento en el protagonismo del poderoso clan vasco-burgalés del que formaban parte, entre otros, Juan Nicolás de Arrieta, Rodrigo de Garay, Domingo de Ochandiano y, especialmente, el obispo Juan Rodríguez de Fonseca considerado *alma mater* de la flota. Sobresale, además, la investigación realizada sobre la compra de los barcos, sus características, su reparación y emplomado, costes e instrumental preciso para la navegación. En su conjunto, el capítulo es un buen retrato del mundo de la marinería en la Sevilla del siglo XVI plasmado a través del bullicio de autoridades, trabajadores y oficios. El capítulo tercero se ocupa de los hombres que embarcaron, la discusión sobre su número, las dificultades para su recluta y alistamiento, su división según cargos y funciones, los salarios, etc. Cabe resaltar el esfuerzo de la autora por escudriñar todo cuanto se refiere a los protagonistas de la aventura mediante un análisis crítico de las fuentes. Como resultado, estas páginas brindan una excepcional mirada a ese microcosmos que era la vida dentro de un barco. Finalmente, el capítulo cuarto aborda todo cuanto compete al necesario avituallamiento de los barcos con un estudio minucioso de todas las mercancías embarcadas, tipos de alimentos, cantidad y precios, origen y proveedores. Todo ello desglosado según cada una de las cinco naves. Un preciso acercamiento a la “despensa del barco”, calculada por la Casa de la Contratación para un viaje de dos años de duración y, como es sabido, insuficiente para una travesía que se demoró durante un año más. Interesante asimismo toda la información que se desliza en estas páginas acerca del material sanitario y productos de botica que también iban a bordo. La diversidad de las cuestiones tratadas y lo exhaustivo de su tratamiento imprimen a este capítulo un carácter enciclopédico nada desdeñable. Estos capítulos, divididos a su vez en epígrafes, tienen una extensión desigual que va desde las 66 páginas del primero, a las 151 del segundo. Todos ellos completados con un total de 79 imágenes didácticas y oportunos cuadros clarificadores.

El libro de Carmen Mena responde directamente a la pregunta de cómo se organizaba una expedición marítima en el siglo XVI y, concretamente, cómo fue organizada la armada de la Especiería, comandada por Magallanes. El éxito de la propuesta radica en dos aspectos fundamentales. Uno, la experiencia de la autora en este tipo de investigación; dos, la rica documentación existente sobre los temas tratados. Con relación a lo primero, cabe recordar su libro sobre la armada de Pedrarias Dávila a Tierra Firme entre 1513 y 1515 bajo el título *Sevilla y las flotas de Indias. La Gran Armada de Castilla del Oro (1513-1515)*, editado por la Universidad de Sevilla y Fundación El Monte en 1998. El modelo analítico empleado en aquella ocasión para abordar aquella expedición es replicado claramente para desentrañar los entresijos del viaje de Magallanes que la Corona preparó apenas cinco años después. La práctica coincidencia temporal entre ambas armadas permite a la Dra. Mena servirse de datos e información utilizados en su momento y ahora citados oportunamente. Se añade a ello su

propia trayectoria investigadora que la acredita como una especialista en los temas contemplados en este libro y de los que da fe su producción científica. En otras palabras, la autora se mueve en un terreno que conoce a la perfección y ello se observa en el rigor y precisión con que ha sido redactado el texto. Con relación a lo segundo, esta monografía se beneficia de la rica documentación que generó la armada de la Especiería merced al celo de la Casa de la Contratación, de los funcionarios o del propio Magallanes y, en su mayor parte, al alcance del gran público. Las secciones de Patronato y Contratación del Archivo General de Indias (Sevilla) son obviamente las más citadas, aunque no las únicas. La Dra. Mena las somete a una nueva lectura y las confronta con otras fuentes, bien para corregir algún dato, bien para argumentar determinados posicionamientos. Fiel a estas fuentes, la autora se muestra partidaria de utilizar el nombre “Juan Sebastián del Cano” porque, según sostiene, así firmaba en los documentos que se conservan y así le llamaban sus contemporáneos. De igual modo, pone de manifiesto las dificultades para averiguar el número real de los tripulantes debido a las lagunas que ofrecen las propias fuentes y al baile de cifras de éstas. Pese a ello, la autora trabaja con un total de 255 hombres tras analizar las listas oficiales y no oficiales de embarque. Lo prolijo de la documentación permite la elaboración de cuadros muy útiles y reveladores acerca de la naturaleza y realidad de la organización de esta armada.

La bibliografía manejada es bastante amplia, como corresponde a una temática ya de por sí muy transitada por la historiografía. Junto a obras actuales figuran también tratados y crónicas de la época. Casi 1200 notas a pie de página dan idea del rigor científico del libro y, por otro lado, podrían ser una razón para distraer al público no especializado de su lectura. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. La obra atrapa por su estilo sencillo, ameno y divulgativo. Las sugerentes páginas, casi noveladas, con las que da comienzo el primer capítulo son un botón de muestra de lo que el lector va a encontrar más adelante. Esto es, una inmersión con todo lujo de detalles sobre cómo se construía un barco, qué materiales se requerían, quienes trabajaban; cómo era la vida de los tripulantes, sus inquietudes y temores, cuál era su sueldo o su dieta. Una ventana en el tiempo para recrearse en la organización de una expedición asombrosa de la que se ignoraba su trascendencia hasta que la nao Victoria enfiló la bahía de Sanlúcar con solo 18 hombres harapientos un 6 de septiembre de 1522, tras navegar por tres océanos y circunnavegar por primera vez la Tierra.

*Miguel Molina Martínez*